

Cantada al Santísimo: “Llegad, llegad, creyentes”

Recitado: Llegad, llegad creyentes
a saciar vuestra sed de amor divino
en las sacras corrientes
de aquel costado abierto que previno
el autor de la vida
y amoroso os convida
a que gustéis la espiritual dulzura
que la gracia y su gloria os asegura.

Aria cantable: Alma, bebe del costado,
que tu Dios enamorado
tiene abierto, para puerto
de la gloria y salvación.

Goza, goza su dulzura
si deseas tu ventura
pues patente ves la fuente
de la gracia y perfección.

Recitado: Esta dulzura amable
se comunica a todo afecto ardiente
que a la ara inefable
llega con esperanza reverente
y temor, sin perder la confianza
que estriba en el temor y la esperanza.

Aria: Espera fervorosa
gozar, alma dichosa,
la palma y el laurel
de la victoria,
llegando a ver el puerto
de aquel costado abierto
que Dios te ofrece en él
su eterna gloria.

Cantada al Santísimo: “*Que contrario, Señor*”

Recitado: Que contrario, Señor, el hombre es tuyo
pues cuando tú con más primor le llamas
que él de ti se desvía es lo que arguyo.
Con divinos auxilios tú le inflamas
y él, como tan ingrato,
hace alarde cruel del desacato.

Aria cantable: Con la paz tu amor convida,
si en la lid quiere hallar vida
el que llega, reverente,
a ese campo celestial,

Mas tremendo el desvarío
toca al arma con desvío
pues presenta lo imprudente

la batalla desleal.

Recitado: Camine pues en orden todo aliento.
Deje ya su descuido,
mire que en ese campo hay prevenido
un premio sin igual, un Sacramento,
pues misterioso cifra en esa oblea
una vida sin fin al que pelea.

Aria: Salga el hombre feliz a campaña
venza en sí su desdén y su saña
si pretende victoria cantar.

Pues la empresa por suya la tiene
si esforzado llegarse pretende
donde el triunfo su Fe le ha de dar.

Cantada al Santísimo: “*Alienta fervorosa*” (1727)

Recitado: Alienta fervorosa,
alma, si quieres gracia suficiente
para volar al cielo que te espera.
Repara en esa esfera que miras,
donde amor omnipotente
quiere darte su gracia generosa.
Procura temerosa

recibir ese cándido alimento
que es manjar de la vida, y Sacramento.

Aria: Vuela, vuela fervorosa
a la esfera misteriosa
con las alas del amor,
pues el triunfo y la victoria
le consigue en alta gloria
quien asciende con fervor.

Recitado: En su mesa divina
te ofrece, sacro amor, gracia y consuelo,
que alivien la dolencia de tus males,
auxilios celestiales
para que vivas en amante anhelo
hoy te franquea forma peregrina,
y aun veo que se inclina a llamarte
el esposo por fineza
para gozar su amor y su fineza.

Aria: Ven, ven del Líbano
esposa bella,
recibe el parabién
y la corona.
Líbrate del afán
y la querella
ya que el divino pan
te perfecciona.

Cantada al Santísimo: “Entre cándidos, bellos”

Recitado: Entre cándidos, bellos accidentes
quien hasta el fin amó se oculta fino
salud siendo a las gentes
que a comer llegan el manjar Divino.
Mas, ay! de quien errante peregrino
al recibirte vago, se divierte
pues si a la vida anhela, hallará muerte.

Aria: Al tierno esposo amante
tu pecho enamorado
adórele constante
pues quiere ser amado
con grato corazón.

Tu espíritu le admita
con fiel amor sincero,
que aunque le ves cordero
a veces es león.

Recitado: Del mar del mundo horrible y alterado
Iris es apacible y favorable
que guiando a un contento perdurable
de escollos mil te evita enamorado.
Sol es que te conduce con bonanza

al puerto de la bienaventuranza.

Aria: Del piélago violento
no temas la tormenta
si estrella que te alienta
te guía a salvamento
donde hay seguridad.

Su influjo favorable
feliz te hará y dichoso
pues sabe al golfo undoso
calmar la tempestad.



FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA
pórtico de zamora